

Algunas cosas que nos impiden crecer espiritualmente

Dejemos que hoy nos hable solamente la Biblia. Estos doce estorbos para la vida sana no son todos los posibles, pero si son frecuentes y a veces nos pasan desapercibidos, bien sea por costumbre o porque no pensamos en ellos como grandes pecados. Pero si caemos en ellos de forma rutinaria, terminarán por agotar nuestra reserva espiritual tarde o temprano.

I) El apego a las cosas y a las criaturas.

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. (1Jn 2:15-17)

II) La vida centrada en uno mismo.

El amor...no busca lo suyo (1Co 3:5)

III) El mal uso de la lengua.

Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana. (Stg 1:26)

Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!

Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno... ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así. (Stg 3:5-10)

IV) Actuar antes de pensar; la impaciencia.

...que seáis pacientes para con todos.(1Tes 5:14)

Y ninguno de vosotros piense mal en su corazón contra su prójimo, ni améis el juramento falso; porque todas éstas son cosas que aborrezco, dice Jehová. (Zac 8:17)

V) Enalzarnos y complacernos en nuestra propia virtud.

Porque ¿quién te distingue? ¿O qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? (1Co 3:7)

...porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido. (Lc 18:13)

VI) La prontitud en el juzgar y sospechar. La envidia oculta.

Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros. (Ga 5:14,15)

Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones... ¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno?... Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos... Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano?... cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí. Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano. (Ro 14:1-12)

Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tú juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez. Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro? (Stg 4:11,12)

VII) La tibieza y la pereza en la oración.

Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? (Mt 26:40)

Orad sin cesar (1Tes 5:17)

Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre. (Lc 21:36)

...orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos. (Ef 6:18)

VII) El no escudriñar nuestras intenciones.

Por lo cual, teniendo nosotros este ministerio según la misericordia que hemos recibido, no desmayamos.

Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios. (2Co 4:1,2)

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos.(Ro: 26,27)

Mirad que ninguno pague a otro mal por mal; antes seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos.(1Tes 5:15)

IX) La rutina de las “formas” religiosas y el olvido de lo importante.

Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.

Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.

Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.

No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis.(Mt 6:5-8)

¿Para qué me sirve, dice Jehová, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos.

¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios? No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes.

Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas; cansado estoy de soportarlas.

Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos.

Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda.

Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.(Is 1:11-18)

X) Esperar y recibir de las criaturas lo que sólo deberíamos esperar recibir de Dios.

Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová. (Jer 17:5)

Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir... vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (Mt 6:25-34)

XI) La autosuficiencia

¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.

Pero ahora os jactáis en vuestras soberbias. Toda jactancia semejante es mala...

XII) La falta de gozo, que es muestra de desconfianza en Dios.

Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre. (Hch 5:41)

...gozosos en la esperanza... (Ro 12:12)

Estad siempre gozosos. (1 Tes 5:16)

En Dios solamente está acallada mi alma. (Sal 62:1)

Medita despacio estas palabras de la Escritura hasta que se conviertan en un hábito. Verás como saltará una alarma en tu interior cuando de modo involuntario caigas en estos obstáculos. Creo que si las tienes presentes, cerca de tu corazón y de tus ojos, tu vida espiritual crecerá. ¡Que así sea!

©2010 LUIS VELILLA

**REDISTRIBUCIÓN AUTORIZADA POR EL AUTOR PARA CRISTO PARA
TODAS LAS NACIONES GUATEMALA**

[HTTP://CPTLN.ORG/GUATEMALA](http://CPTLN.ORG/GUATEMALA)